

LA BIBLIOTECA CENTRAL DE LA UAZ Y SU FUNCIÓN EN LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA

Si en su visión interpretativa de la historia que Santiago Posteguillo hace en su novela "La Traición de Roma", en donde recuerda una de las acciones -más viles-, o accidentes cometidos contra la cultura en la humanidad; cuando en el 48 a. C. Julio César confiesa a la reina Cleopatra VII, que como parte de la estrategia militar ordenó a sus soldados que incendiaran la flota enviada por Ptolomeo y que anclada en el puerto de Alejandría amenazaba su seguridad.

El incendio alcanzó la Biblioteca de Alejandría que había sido fundada dos siglos antes por Ptolomeo I, con un promedio de entre "490 y 700 mil volúmenes -cuando éste siendo rey fundara la ciudad a orillas del Nilo, éste recinto reguardaban los rollos de Filitas, titulados "Palabras misceláneas" que contenía las palabras más antiguas del griego, otra obra similar era la de Zenódoto, con las palabras ordenadas en orden alfabético o en donde se quemaron las "Memorias de Publio Cornelio Escipión el Africanus".

Pero ese no es el único de los atentados culturales más crueles de la humanidad en cuánto a la desaparición que a la literatura refiere, tenemos otros ejemplos en personajes como Mao Tse Tung, con su "Revolución Cultural", o el de la plaza Bebelplatz en Berlín, auspiciada por el Ministro de Propaganda Joseph Goebbels, o por la apatía de los soldados estadounidenses en el año 2003, cuando permitieron la quema de la Biblioteca de Bagdad. Podríamos seguir recordando las desapariciones omisas de los centros culturales más importantes de la historia, sin embargo, también hay cosas más compasivas como las que suceden en la Universidad Autónoma de Zacatecas.

La Biblioteca Central de la institución—a propósito de recintos que resguardan el conocimiento escrito y ahora en línea—, es una de las más importantes del Estado. Este centro de consulta contiene la nada despreciable cantidad de 157 mil libros.

A diferencia de las bibliotecas desaparecidas o aquellas que han sido destruidas a lo largo de la humanidad, son ejemplo de las personas que han hecho un gran esfuerzo por construir un acervo de sabiduría cual tiene el objetivo de preparar a los profesionistas, similar a un slogan gubernamental de Adolfo Mateos que decía "La juventud es el futuro de México", refiriéndose a la preparación profesional para rescatar a este país, que sin embargo hoy en estos tiempos, en apariencia han cambiado. Ahora sólo queda luchar porque los jóvenes lean cada día más, hacer de este México un país de lectores, contando que los que salvaguardan uno de los espacios más importantes de la UAZ, se preocupen por atraer a gente que consulte las páginas -en papel y electrónicas- que ellos administran.

Las cifras que preocupan a los bibliotecarios

Hace unos días el ex cronista municipal, José Enciso Contreras coincidía con el también cronista de la Universidad Autónoma de Zacatecas, Uziel Gutiérrez de la Isla. Ellos señalaban que el Consejo Nacional de Población entre sus cifras, hay en México un 7.9 por ciento de analfabetas, si tenemos en cuenta que en el país somos 121,783, 20 personas, entonces la diferencia sería de 96 mil doscientos ochenta mil personas que no saben ni leer ni escribir.

Pero ahí no acaba todo, los historiadores señalados, abundan en el hecho de que la encuesta nacional de lectura realizada en el año de 2012, arrojó que el 30 por ciento de los mexicanos habían leído en algún momento de su vida y dada



alguna mala visión televisiva o caja boba -según Robert D. Kaplan-, si ese es el único medio gratuito para poder informarse por ser más barato, pero abusa de esa falta económica para poder acceder a contenidos que hagan una práctica cultural en ese 30 por ciento.

Con estos datos, y con los del Registro Nacional de Población e Identificación Personal (RENAPO) y los de la Encuesta Nacional de Lectura 2012, nos recuerdan que el 12 por ciento de la gente que oscila entre los 12 años o más, no ha leído un libro en su corta vida, en el país se lee 2.9 libros al año, aunque entre las "clases" media y alta el promedio sería de 7.2 volúmenes cada doce meses.

Por ello, el personal de la Coordinación de Bibliotecas que tiene como actual responsable a María Félix Esparza Dávila y como sub coordinador a Francisco de la Cruz Arellano tienen la gran labor de impulsar a este espacio, que en palabras de la Félix Esparza es un "nuevo espacio muchas responsabilidades".

En ese contexto, la docente comentó la enorme responsabilidad social y universitaria que se adquiere con el cargo, y en la cual reconoce que las 100 gentes asignadas a los diferentes espacios tienen la camiseta puesta, ya que están comprometidos con la mejora de los servicios que se ofrecen, a lo que enfatizó "lograremos que las 36 bibliotecas departamentales estén en línea junto con la coordinación de bibliotecas y así nos acerquemos a la certificación".

Dijo, además, que ya se está en pláticas con los directores para que a partir de la matriz de análisis FODA -con la que se hace el estudio de la situación de una empresa u organización con el fin de determinar sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas-, se permita planificar una estrategia que a corto o mediano plazo se resuelvan las fallas, mantenga, de certeza y mejoraren las acciones que tengan resultados.

El siguiente pasó, expuso, será mantener esa línea permanente con los titulares, para impulsar a las 36 bibliotecas departamentales de las unidades académicas y así puedan estar en una plataforma en línea. De igual manera, se permita a los estudiantes tener el acceso al catálogo existente y a las diversas consultas en líneas de las universidades del país y del mundo.

Aseguró que con lo anterior, "se abrirá la comunicación para que sus profesores informen y soliciten los acervos con los que trabajarán en el semestre", ello permitirá tener a la Biblioteca Central una bibliografía actualizada, brindando un panorama de los libros que son utilizados por los estudiantes y de los que se necesitan, así como de la actualización de los convenios con aquellas instituciones que tengan bases de datos de actualidad.

Afirmó que aunque en la Biblioteca Central se cuenta con las colecciones de Filosofía, Antropología, Psicología, Docencia Superior, Ciencias Sociales, Ciencia Política, del Doctorado en Artes y Humanidades, los que más visitan el espacio son los estudiantes de las ciencias básicas, puesto que se cuenta con un pequeño acervo con material especializado.

Félix Esparza Dávila manifestó que existe un proyecto innovador que a la brevedad entrará en funciones en la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, el Repositorio Institucional Caxcán, que implica que toda una producción de los investigadores de la UAZ este a la mano de los estudiantes de las unidades académicas de la universidad, y con la ventaja de que su consulta será a nivel local, nacional e internacional mediante una plataforma digital de acceso libre conformada por 411 documentos en revisión digital.

Finalmente, indicó que de entre los activos más importantes están las 100 personas que atienden en un horario de atención de lunes a viernes de 8:00 a 21:00 horas y sábados de 8:00 a 21:00 ho-

ras, "el personal se capacita de manera continua convirtiéndose en facilitadores de los usuarios que aprenden a utilizar los diferentes servicios que se ofrecen, por lo que apuntó que hay una solicitud de la Universidad Autónoma de Fresnillo para capacitar a su personal de bibliotecas para estructurarlas y optimizar sus recursos".

Testimonios

Por su parte, el Subcoordinador de Bibliotecas, Francisco de la Cruz Arellano, recordó su estancia en ese espacio que ya tiene 28 años y ha visto las diferentes etapas por las que ha pasado la Biblioteca de la UAZ, y señaló que la mayor parte de su trabajo ha sido en el Departamento de Servicios Técnicos, aunque dijo que en los últimos cinco años ha estado al servicio del público.

Al respecto expuso que atiende a los usuarios y cuida de las colecciones de Docencia Superior, del Doctorado en Artes y Humanidades, Psicología, las Maestrías en Ciencias Sociales, Ciencia Política y últimamente la Unidad Académica de Artes, que son las series integradas en la Biblioteca Central.

De la Cruz Arellano enfatizó lo complicado que es la seguridad aún con las 100 personas que trabajan, y aunque hay medidas de protección como los chips que tiene cada libro, que va acompañado de un código de barras, y con las 36 cámaras de vigilancia distribuidas en todo el edificio, eso no limita a los que deciden sustraer los libros.

La Biblioteca Central puede atender de manera simultánea y con comodidad a 320 usuarios en las diferentes salas, ellos hacen uso de los otros servicios como consulta de información y del préstamo de material a domicilio, pero añadió que el periodo de más actividad se da en los meses de abril y mayo durante el término del semestre, donde los jóvenes están presentando exámenes.

Entre los proyectos que se contemplan además de poner en red a las 36 bibliotecas, se entrará en un proceso de certificación con evaluadores externos, y aclaró que se necesita para ello cumplir con algunos requisitos cuales ya están en revisión.

Un acervo que crece semestre a semestre

La Biblioteca Central de la Máxima Casa de Estudios actualmente contiene 157 mil libros y lo ideal sería que su acervo aumentará semestre a semestre, esto en función de las necesidades curriculares de los maestros de las diferentes escuelas, lo que en consecuencia marca la actualidad de las colecciones.

Sobre ello, apuntó que en los últimos años las necesidades de los acervos se han cubierto gracias a las unidades académicas que cuentan con sus propios recursos y que adquieren libros que actualizan los estantes de la Biblioteca Central, concluyó de la Cruz Arellano.

Texto y fotos: Gilberto Escobedo.

